

TOMÁS, el incrédulo

link



"XXXXXXXXXXXX"

OBJETIVO: Percibir que la fe en Jesús Resucitado nos ha llegado a través de los apóstoles.
CATECISMO "Jesus es el Señor", tema 21.

Me llamo Tomás y soy uno de los Doce apóstoles al que todos conocen como el "incrédulo" porque a la hora de la verdad no creí que Jesús había resucitado. Es que... ¡¡no me lo podía creer!! ¡Y eso que fui testigo de la resurrección de Lázaro!

Yo era un hombre decidido y **valiente**. Tanto, que cuando Jesús quiso ir a Betania a resucitar a Lázaro todos teníamos miedo, ya que sus enemigos le buscaban para matarle, pero me armé de valor y grité: ¡"vayamos también nosotros y muramos con Él"! Lo dije con todo mi **corazón**, de verdad, aún sabiendo que nos podía costar la vida.

También tenía mucha **confianza en Jesús**, y como no quería quedarme con dudas le preguntaba lo que no entendía. En una ocasión, Él nos dijo que se iba a prepararnos un lugar para estar todos juntos y que ya sabíamos el **camino**. Me quedé asombrado, pues no entendí de qué camino hablaba, así que se lo pregunté, y gracias a eso nos dejó para siempre una frase maravillosa: "Yo soy el Camino, la verdad y la Vida" (Juan 14,6).

el personaje

¿Tomás creía realmente que Jesús podía resucitar?

¿Qué significan las palabras de Jesús: "Yo soy el Camino, la verdad y la Vida"?

"LA PAZ SEA CON VOSOTROS"

Os voy a explicar cómo me gané el apodo de "incrédulo": Como sabéis, María Magdalena vino corriendo al lugar donde estábamos para comunicarnos que el Señor estaba vivo y se le había aparecido cerca del sepulcro. María estaba muy excitada y no la hicimos caso.

Yo me ausenté a media tarde y, según me contaron algunos apóstoles, al anoecer de ese mismo día Jesús se apareció en el **Cenáculo** ante ellos. No podían explicar cómo pudo ser pues la puerta estaba atrancada y vigilada. Me contaron que Jesús les había mostrado las manos y el costado con las llagas y que les había dicho: "La paz sea con vosotros".

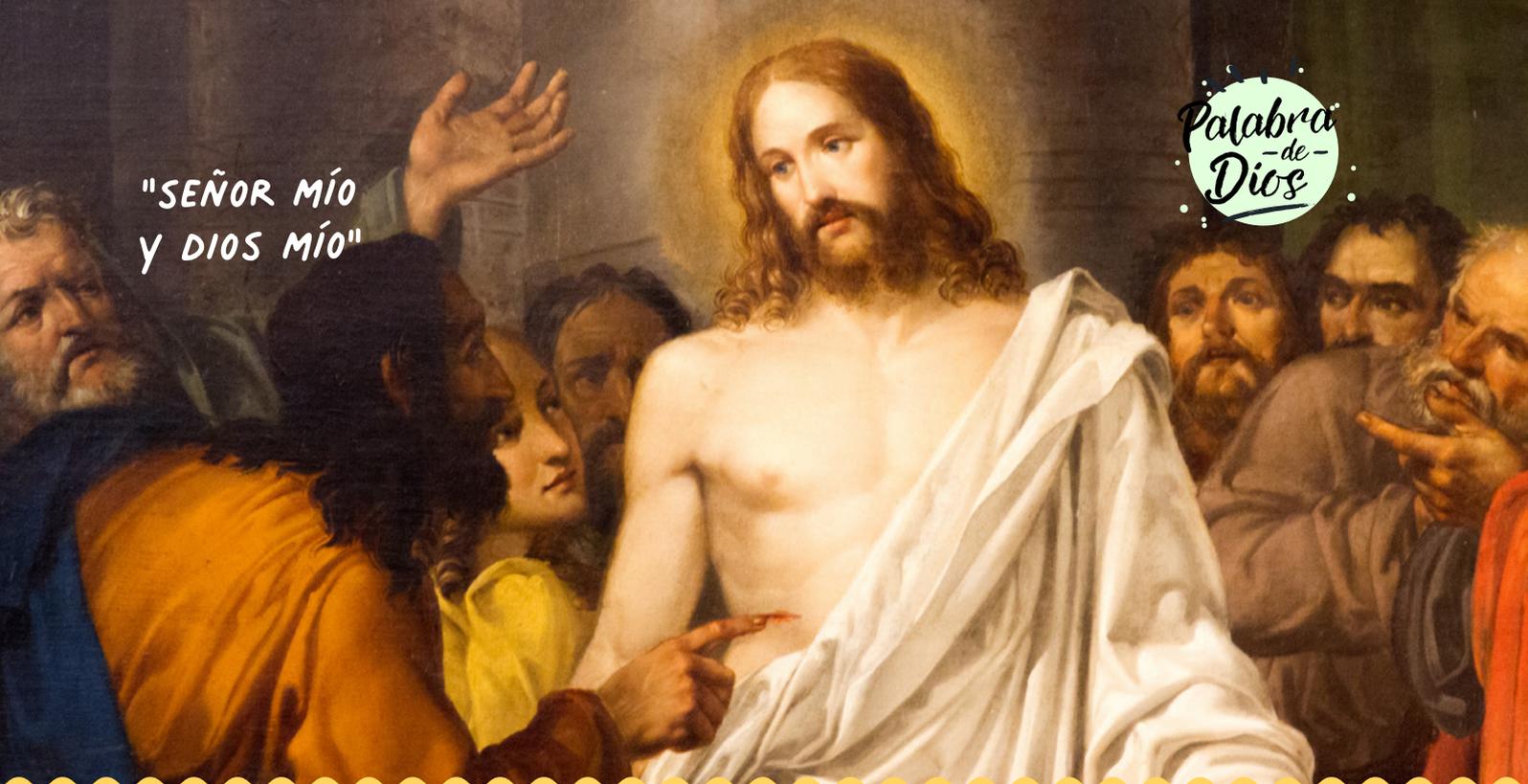
Como ya dije, yo no estaba presente, y mi reacción al escuchar ese relato fue de total **incredulidad**. Sin embargo, estaban locos de alegría y me hablaban todos a la vez queriendo contarme lo que habían vivido y decían a voces: "**¡Hemos visto al Señor!**". Yo, con un gesto de desdén, les respondí: "**Si no veo en las manos la marca de los clavos y no meto mi mano en su costado no creeré**" (Juan 20, 25).

ACTIVIDADES

Piensa y contesta:

- ¿Por qué los apóstoles no creyeron lo que les dijo María Magdalena?
- ¿Por qué Tomás no quiso creer el testimonio de los demás apóstoles?
- ¿Cómo es posible que Jesús entrara en una habitación totalmente cerrada?

"SEÑOR MÍO
Y DIOS MÍO"



Al domingo siguiente por la tarde volvió Jesús y en esa ocasión **yo estaba con los demás**. Después de saludarnos **me llamó** y con una sonrisa me dijo: "Tomás, trae aquí tus dedos y mira mis manos, trae tu mano y **métela en mi costado** y no seas incrédulo sino creyente" (Juan 20, 27).

Se me cayó la cara de **vergüenza** y en mi interior le pedí **perdón**. Me acerqué y vi sus manos agujereadas por los clavos y el costado abierto. Entonces **caí de rodillas** y le dije lleno de amor y de fe: "Señor mío y Dios mío". Proclamé así que Jesús Resucitado era mi Señor y mi Dios. Él me dijo:

"Tomás, ¿por qué has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto" (Juan 20, 29).

Tú tampoco le has visto Resucitado como le vimos nosotros, pero **te fías y crees** –y haces bien– de que es verdad que **Jesús está vivo**, porque nosotros lo vimos Resucitado y se lo comunicamos a los primeros discípulos y éstos a los siguientes y así hasta ti. Y ahora **eres tú el que se lo ha de comunicar a otros** y así hasta el fin del mundo: ¡Dichoso tú porque crees sin haber visto!

REFLEXIONA

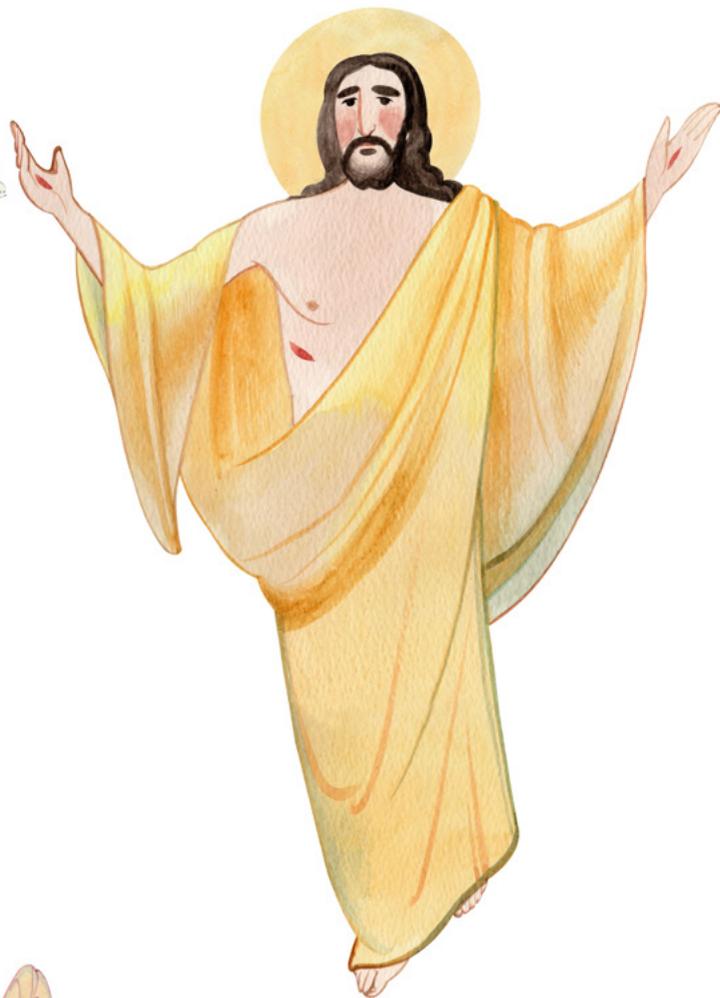
Vamos a hacer como los apóstoles:

- Tú puedes contar a dos amigos de tu clase que Jesús ha resucitado.
- Luego cada uno de ellos se lo dirá a otros dos, y así hasta que todos los niños de la clase hayan recibido la noticia. ¿Verdad que es sencillo?
- Pues así debemos hacer también fuera de la clase, con los amigos, con tus hermanos...

el signo

La fe nos la da Dios en el momento del Bautismo. Al ser implantada, es como una **semilla** muy pequeña puesta por Dios en nuestra alma, que ni siquiera se ve, la cual debemos **cuidar** y hacerla crecer. Hay personas que no se preocupan de acrecentar la semilla de la fe y esta, en lugar de crecer, decae, y a veces parece que se ha muerto. Otros se excusan pensando que a Jesús no le vemos y, con poco sentido común concluyen: "lo que no se ve no existe". Según esto no existiría la electricidad.

Sin embargo, Jesús le dijo a Tomás: "*Bienaventurados los que crean sin haber visto*". Nosotros no hemos visto a Jesús resucitado (como no vemos la corriente eléctrica), pero nos fiamos de su palabra, de su Evangelio, que nos ha llegado a través de los apóstoles, a través de la Iglesia... Por eso queremos ser **bienaventurados** y llegar al cielo con la ayuda de Jesús Resucitado.



PARA MI VIDA CRISTIANA

"La fe es una de las tres virtudes teologales más importantes, que son: Fe, esperanza y caridad."

Por la FE crees en la Palabra de Dios
y en los que la Iglesia nos enseña.

APRENDEMOS LOS NÚMEROS 3, 8, 37 Y 38 DEL CATECISMO "JESÚS ES EL SEÑOR".



Recitamos todos juntos el "Símbolo de los Apóstoles" (Credo breve) y después:

El catequista y los niños ponen ejemplos de las cosas que cuidamos con esmero porque nos importan mucho (ejemplos: la salud, el material escolar, etc.).

Mantenemos un diálogo acerca de lo anterior. Si cuidamos todo lo que nos importa, ¿Cómo debemos cuidar lo más importante que tenemos, que es la FE (la salud del alma), que vale más que todo lo demás?

Vamos a terminar nuestro encuentro con unas peticiones a Jesús.
Yo las digo y vosotros contestáis: "**Jesús, auméntame la FE.**"

CATEQUISTA: Te pedimos que todos los hombres y mujeres del mundo sean humildes y crean de verdad que tú estás vivo y les amas

NIÑOS: Jesús, auméntame la FE.

CATEQUISTA: Catequista: Te pedimos que todos los niños del mundo te conozcan y se hagan de verdad discípulos tuyos.

NIÑOS: Jesús, auméntame la FE.

CATEQUISTA: Catequista: Te pedimos que nosotros comuniquemos a nuestros amigos lo que aprendemos de Ti en estas catequisis.

NIÑOS: Jesús, auméntame la FE.

**AHORA DECIMOS
TODOS JUNTOS:
PADRE NUESTRO...**

